

Se admiten a real por línea los primeros, y a dos reales los últimos.  
Los suscritores reciben GRATIS la colección completa de órdenes y decretos del gobierno, y además las novelas que se insertan en el folletín impresas en tomos elegantes por separado.—Se darán también SUPLEMENTOS gratis siempre que sea necesarios.

# EL HERALDO.

Periódico político, religioso, literario é industrial.

NUM. 228—MARTES.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Véanse al fin del número.  
PRECIOS. En Madrid 12 rs. vn. al mes.  
En las Provincias, y en el Extranjero 20 rs. mensuales y 60 por trimestre, franco de porte.  
En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre; también franco.  
Este periódico sale todas las mañanas y todas las tardes menos los domingos.  
Las oficinas del HERALDO están situadas en la calle de S. Miguel, núm. 23.

## PARTE POLITICA.

### CRONICA ESTRANGERA.

#### INGLATERRA.

LONDRES 3 de abril.

El *Great Western* ha llegado de América, y trae noticias de los Estados Unidos del 15 de marzo. Las relaciones mercantiles se hallan en un estado poco favorable; el mercado de algodón ha decaído en particular.  
El bill del Oregon, adoptado por el Senado, no ha sido aún discutido por la Cámara de los representantes.  
Han corrido rumores en la Cite de que el duque de Wellington había sucumbido a un ataque de parálisis, ó que por lo menos estaba gravemente enfermo. Esta noticia carece absolutamente de fundamento.

#### FRANCIA.

PARIS 5 de abril.

La Cámara de los diputados adoptó ayer por 179 votos contra 177 el proyecto de ley relativo al asunto del personal de la Corte Real de París, y en seguida el proyecto relativo al cambio de propiedades inmuebles del rey y las propiedades de la corona. Hasta el sábado no habrá sesión pública. La Cámara se reunirá en sus sesiones hoy ó mañana para examinar las diversas proposiciones que le han sido sometidas, y el proyecto de ley sobre el restablecimiento de los ministros de Estado.

### PARTE OFICIAL DE LA GACETA

S. M. LA REINA y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

#### MINISTERIO DE HACIENDA.

Enterado el Regente del reino de la comunicación que V. S. me ha hecho con fecha de ayer haciendo dimisión de su destino de oficial de la clase de cuartos del ministerio de mi cargo, ha tenido á bien S. A. por decreto de este día admitir dicha renuncia, apreciando al mismo tiempo el franco proceder de V. S. en esta ocasión, proceder que deben imitar todos los empleados públicos que hallándose en igual caso deseen obrar independientemente: cuando sus convicciones ó sus intereses particulares estén en contradicción con la adhesión y fidelidad que deben naturalmente al gobierno á quien sirven.

De orden de S. A. lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 9 de abril de 1843.—Calatrava.—Sr. D. José García Jove.

Por decreto de S. A. el Regente del reino de 5 del actual se previene que el intendente electo para la provincia de Cáceres D. José Sandino y Miranda, se traslade á servir la intendencia de Segovia: que el de Lugo D. Pedro Llanas, reemplazado á su vez en la de Cáceres: que el de Jaén D. Joaquín Sanz de Mendonza, se traslade á desempeñar la de Ciudad-Real: que el de Tarragona en comisión D. Mariano Mendoza, pase á servir, en concepto de propiedad, la de Castellón: que el de Burgos D. José Senés, se traslade á servir la de León, reemplazándole en aquella D. Joaquín Hicio Izquierdo, que descompena ahora esta. Y al mismo tiempo conferir la intendencia de Jaén al intendente cesante de Mallorca D. Antonio Piquero.

## FOLLETIN.

### LA SEMANA SANTA EN ROMA

EN MARZO DE 1842.

Pietro es admirable en el ejercicio de las funciones que ejercen en ellas toda su atención. Entre cualquiera y preguntale en cualquier lengua por uno de los parroquianos, y de repente Pietro le contesta si está allí y en qué mesa, si no está le dirá la hora á que ha salido, y aun muchas veces la hora á que debe volver. El perfil de Pietro pintado por infinidad de artistas es mas popular en Roma que el mas bello tipo de mármol antiguo. Entre esta multitud de artistas de todas las naciones que hace gran número de años frecuentan el café del Greco, es fácil conocer que ha habido muchos grandes, eminentes é ilustres. Aun se enseña el sitio donde algunas veces venia á sentarse Chateaubriand, ese poeta-emigrado, que se gozaba mas en la reunion de los artistas que en los elevados círculos de los diplomáticos. Aun se vé la mesa donde Cónova pasaba horas enteras, cuando joven aun y cuando á la ciudad de Venecia venia á pedir el derecho de ciudadanía con esa población de obreros eternos á hacer conocimientos en sus galerías. Tal vez merecerá la crítica de algunos que han comenzado mi pintura de Roma por la descripción de algunas líneas á S. Pedro, al coliseo, á la columna de Trajano, pero yo les responderé que si hubiese consagrado mis pinceles á esas cosas, no me habrían hecho lo que casi todos los escritores viajeros, han hecho, ni mejor que yo, y probablemente no hubiera dicho la descripción de un café, he evitado el escollo de la repetición trivial, y he dado algunos detalles inéditos sobre una curiosidad de Roma, y de que no se habla en libro alguno. Ade-

S. A. el Regente del reino, por resolución de 9 de actual y á propuesta de la dirección general de Rentas unidas, se ha servido nombrar oficial primero de la administración de Rentas del partido de Trujillo, provincia de Cáceres, á Don Eduardo Bravo, que es segundo de la de Talavera de la Reina, y conceder la indicada plaza que este deja á D. Jorge de Castro, administrador cesante de Rentas estancadas de Santa Maria de Nieva, provincia de Avila.

## CORTES.

### SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR GOMEZ BECERRA.

Sesion del día 10 de abril.

Se abrió la sesión á la una y leída el acta de la anterior fue aprobada.

Se da cuenta de que la comisión nominadora ha nombrado á los señores Ondovilla, Tarríos, Lopez, Mariani y Carrao para la comisión que ha de examinar el proyecto de ley presentado por el gobierno.

Juró el señor Casado.  
Se dió cuenta por un señor secretario de varios expedientes de los que el Senado queda enterado y pasan á sus respectivas comisiones.

Se da cuenta de un decreto de S. A. el Regente del reino nombrando varios senadores.

Se leen los expedientes que quedaron de la legislatura pasada, los que pasarán á sus respectivas comisiones.

El señor Codorniu, secretario de la comisión de actas da cuenta de las de Badajoz opinando deben ser aprobadas; así como el señor D. Antonio María Alvarez. En el expediente de la Caja de Amortización. El señor Ondovilla tomó la palabra en contra apoyándose en que el señor Suarez del Villar entraba en una plaza que ya obtuvo y por cuanto el Senado en otro caso semejante con el señor Gomez Becerra había votado no estar sujeto á reelección.

El señor Ochoa de la comisión defendió el dictamen diciendo que el caso que se presenta no es igual al del señor Gomez Becerra; que el ministerio de Gracia y Justicia con que fue agraciado aquel, no era empleo sino comisión; que aquel no renunció la antigua plaza en el supremo tribunal de Justicia. El señor Ondovilla tomó de nuevo la palabra en apoyo de su parecer, y el señor Ochoa en defensa del de la comisión.

El señor Romo Gamboa en pro de la comisión, habló después del señor Gomez Becerra diciendo que por cuanto el señor Suarez del Villar había mejorado de condición, pues de cesante había pasado á empleado, no estaba ya en el caso en que se hallaba cuando los electores le dieron sus sufragios.

No habiendo mas señores que tomasen la palabra y suscitándose algunas dudas acerca de la votación, se decidió fuese nominal resultando quedar sujeto á reelección por 21 votos contra 19.

El señor Ferraz, nombrado senador por Zaragoza presenta sus documentos.

Se da cuenta de varios oficios de los señores Rosa, Camacho, Ochoa y Landero en que piden licencias temporales.

Se cierra la sesión á las 3 menos 5 minutos.

#### ORDEN DEL DIA.

Discusion de la comision de actas.

Se aprueban las de Murcia y el señor Seoane nombrado senador por aquella provincia, entró á jurar en seguida.

Se aprueban asimismo las actas de Zaragoza y al señor duque de Zaragoza senador por la misma.

Se dió cuenta de un dictamen sujeta al señor D. Joaquín Suarez del Villar por haber sido nombrado director de la Caja de Amortización. El señor Ondovilla tomó la palabra en contra apoyándose en que el señor Suarez del Villar entraba en una plaza que ya obtuvo y por cuanto el Senado en otro caso semejante con el señor Gomez Becerra había votado no estar sujeto á reelección.

El señor Ochoa de la comisión defendió el dictamen diciendo que el caso que se presenta no es igual al del señor Gomez Becerra; que el ministerio de Gracia y Justicia con que fue agraciado aquel, no era empleo sino comisión; que aquel no renunció la antigua plaza en el supremo tribunal de Justicia. El señor Ondovilla tomó de nuevo la palabra en apoyo de su parecer, y el señor Ochoa en defensa del de la comisión.

El señor Romo Gamboa en pro de la comisión, habló después del señor Gomez Becerra diciendo que por cuanto el señor Suarez del Villar había mejorado de condición, pues de cesante había pasado á empleado, no estaba ya en el caso en que se hallaba cuando los electores le dieron sus sufragios.

No habiendo mas señores que tomasen la palabra y suscitándose algunas dudas acerca de la votación, se decidió fuese nominal resultando quedar sujeto á reelección por 21 votos contra 19.

El señor Ferraz, nombrado senador por Zaragoza presenta sus documentos.

Se da cuenta de varios oficios de los señores Rosa, Camacho, Ochoa y Landero en que piden licencias temporales.

Se cierra la sesión á las 3 menos 5 minutos.

Arbos es uno de aquellos artistas de quien podemos sin temor preconizar el admirable talento, porque si algunas personas encuentran hoy que exageramos algo, dentro de algunos años estas mismas personas pensarán que hemos dicho poco. Arbos es hoy el primer pintor de aquarelas en Roma; á su pincel debe su cómoda subsistencia, pues pensionado por el anterior gobierno, las pensiones no se pagan bajo el régimen actual. Este estimable artista era el objeto de nuestra visita en el café del Greco.—Yo me nombro, nos dijo, el *Cicerone* de Vds. por todo el tiempo de su permanencia en Roma: aceptan Vds.?—Desde este instante, le respondimos estrechando su mano.—Con él hemos visitado todos los monumentos de Roma; él con una erudición poco comun nos ha hecho conocer todas las bellezas de la ciudad artística; él nos presentó á sus compañeros, entre ellos al joven Federico Madrazo, orgullo de nuestra patria, y cuyo pincel mira en Roma con respeto los primeros pintores de aquella capital, y el punto de nuestra reunion todos los días era el café del Greco.

Cuanto mas se avanza en el mar mas profundidad se encuentra, lo mismo sucede en Roma. No se puede espresar de otro modo el efecto que produce la vista de esta gran capital. Roma es un abismo donde la vista descubre siempre nuevas profundidades, un oceano sin fondo; considerado como foco de recuerdos históricos, como centro de lo pasado Roma necesita la vida entera del sabio y del filósofo para su estudio. Considerada bajo el punto de vista material como colección de ruinas, de monumentos antiguos y modernos, de templos, palacios, islas, museos como una inmensa galería donde se hallan reunidas todas las obras maestras del arte exigiria la permanencia de algunos años.

Dichosos los que puedan plantar su tienda sobre una de las siete colinas, y decir permanceceremos aqui hasta que nada nos quede que conocer de los romanos.

### CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR GIRALDO.

Sesion del día 10 de abril.

Se abrió á la una menos cuarto y se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Pasó á la comisión de actas una exposición de 46 electores de la provincia de Zamora presentada por el señor Ruiz del Arbol, en solicitud de que se aprueben las elecciones de la misma.

Se acordó archivar una comunicación del señor Presidente del consejo de ministros que participaba haberse expedido un decreto por S. A. el Regente del reino, estableciendo un consejo de gobierno.

A la citada comisión pasó el acta de elecciones de la provincia de Cádiz presentada por el señor D. Olegario de los Cueros, diputado electo por la misma, solicitando ser admitido en el Congreso; así como tambien pasaron á ella varias exposiciones y documentos de electores de diferentes provincias.

#### ORDEN DEL DIA.

LA DISCUSION PENDIENTE SOBRE EL DICTAMEN DE LA COMISION ACERCA DE LAS ELECCIONES DE BADAJOZ.

El señor PRESIDENTE: El señor Pita tiene la palabra.  
El señor POSADA: Señor Presidente; tengo presentada sobre la mesa una proposición incidental, y quisiera que se diera cuenta de ella.

Un señor secretario leyó la siguiente

#### Proposicion incidental.

Supuesto que en las elecciones de que se trata hay reclamaciones contra los escosos cometidos por la diputación provincial, las cuales hacen dudosa la resolución del dictamen, pido al Congreso se sirva aprobar la siguiente proposición:

1.º Que se suspenda la discusión sobre las elecciones de Badajoz, y se deje para cuando se halle constituido el Congreso.

2.º Que se pida á la diputación las noticias que se crean necesarias para la resolución, y las razones que haya tenido para incluir en las listas á los carabineros y á los oficiales del ejército. Palacio del Congreso á 10 de abril de 1843.—J. Posada.

El señor POSADA: Señores, había ofrecido en una sesión anterior no tomar parte en las discusiones, ni en ninguna cuestión que se pudiera presentar sobre la aprobación ó no aprobación de las actas; pero sucesos que después han ocurrido me escitan á faltar á aquel propósito. Un incidente, señores, grave, gravísimo, que toca en gran manera á la moralidad del gobierno y que ataca al honor de los diputados que hemos votado de cierto modo, me obliga á levantar la voz para justificar á mis compañeros y á mí. La conciencia, señores, debe ser en las votaciones la que dirija á los señores diputados; pero no la coacción, y al saber yo que se quiere seguir otro sistema, mi deber es llamar contra esa coacción que se quiere ejercer. La independencia es menester que la sostengamos y que rechacemos la coacción, venga de donde viniere. Me indignó, señores, el ver en los periódicos que se había separado de su destino á un diputado amigo y compañero mio, y me indignó tanto mas, cuanto que se dice, que esta separación ha sido por una votación, en que este digno diputado emitió su voto contra los del partido ministerial. ¿Pues qué somos aquí esclavos del poder? ¿Somos por ventura el *serva pecora* de los ministros? Yo desde ahora les prometo que si mi voluntad hubiera sido defender los actos del actual gabinete, desde ahora, repito, que prometo hacerle la oposición mas fuerte. (Aplausos prolongados en las tribunas).

El señor PRESIDENTE: Señor Posada: sírvase V. S. descansar un poco, porque primero es poner orden, y hacer que se guarde el decoro debido, de lo contrario suspenderé la sesión, y tomaré otras medidas para que en las tribunas se guarde la debida moderación.

Decía, señores, que era tanto mas de extrañar esa conducta de parte del gabinete, cuanto que en una reunion de diputados electos que se celebró pocos días antes de abrirse las Cortes, á que no asistí yo porque no he asistido á ninguna de las que se han celebrado con motivo de la presente legislatura, se halló presente un señor ministro, y ofreció que el gobierno no se entrometería en nada, y que los diputados podrían votar con entera independencia. Véase cuán diferente acaba de ser su conducta. No parece sino que sus palabras fueron pronunciadas con intención de seducir á los incautos.

Dejando á un lado este incidente entraré en la cuestión que me ha movido á presentar la proposición que acabo de someter á la deliberación del Congreso.

Desde su cuna seguir de siglo en siglo el curso de su prodigiosa historia, evocar la sombra de sus reyes, sus consules, sus tribunos, sus generales, sus emperadores, ver al hijo de Silvia el feroz Rómulo, hombre terrible, trazar con el arado los cimientos de la ciudad donde un día debían reinar los Césares: ver al pescador de Galilea llegar de los lagos de Judea; entrar desconocido en Roma con su báculo de peregrino, pobre báculo de palo que debía trocarse en un cetro esplendente de oro, adorado por los reyes y por las naciones en el porvenir, y que debía hacer mas por la civilización del género humano bajo las alas misteriosas de la paloma, que hicieron jamás los divinos emperadores bajo el triunfante vuelo de sus águilas.

No es hoy de mi propósito describir los grandes monumentos de Roma, ni las funciones tan célebres en todo el mundo del carnaval, cuya solemne apertura proclama el Senado romano desde el capitolio. Desde ese mismo capitolio, donde un verdadero Senado dictaba la ley al orbe entero en otro tiempo; el Senado que presidía los triunfos donde naciones enteras iban encadenadas, donde los reyes precedían el carro de sus consules, desde un palco de la plaza del *Popolo* y de la de *Venezia* preside hoy las carreras de caballos sin gineceo, y las zambras, y la bulla de las máscaras, recuerdo imperfecto de las saturnales de los antiguos tiempos. Burla de los nombres mas sagrados aun después de destruida su realidad!

Los cuatro grandes monumentos de las dos edades de Roma, sin contradicción alguna son, el coliseo como teatro, el panteon como templo, y S. Pedro el coloso de las iglesias, y el Vaticano el coloso de los palacios. Todo está ya dicho, si alguna vez ha podido decirse todo de esas inmortales obras de los romanos antiguos y modernos.

No es hoy mi propósito describir cuanto hemos visto y observado durante nuestra permanencia en Roma, ni mis observaciones y estudios sobre el mecanismo y régimen del gobierno pontifical, sino hablar de las funciones de la Senana Santa, que es la semana mas religiosa del año en Roma, y á la que llaman indistintamente *gran semana*, *semana de indulgencias* y *semana penal*. San Pedro es de todas las iglesias del mun-

La cuestión de las actas de Badajoz es de las mas graves que pueden presentarse, por las muchas reclamaciones que existen acerca de las violencias egercidas en aquellas elecciones, y por lo mismo exige que tengamos á la vista cuantos datos y antecedentes sean necesarios para resolverla con acierto. Segun parece se han incluido en las listas un numero considerable de electores y tan considerable que por sí solo basta para variar en un todo el resultado de la elección; por que si la inclusion de un solo voto puede alterar este, cuando la inclusion es de cuatrocientos y tantos, entonces la influencia snbe de punto, en razon á que no se cuentan los votos por el número sino per la fuerza que pueden tener sobre los demas.

El Congreso necesita tener á la vista todos los datos necesarios acerca de la inclusion en las listas de esos cuatrocientos votos, y como la diputación provincial es la que está autorizada por la ley para formar las listas electorales, y es por tanto el juez supremo en esta materia, el Congreso debe llamarla para que manifieste si ha procedido con arreglo á la ley en la inclusion de esos electores. Bajo este punto de vista la cuestión es muy grave, porque se trata de investigar el modo que ha tenido de proceder la diputación provincial.

Pero hay otro punto de vista mas grave aun. Los electores incluidos eran una gran parte carabineros, y los restantes gefes y oficiales del ejército. Sabido es que la influencia de la fuerza armada en las elecciones puede vicarlar, y es demasiado comun, por desgracia, que cuando las autoridades quieren influir echen mano de ella. Por lo tanto es necesario que el Congreso sea en esta ocasion muy detenido y muy circunspecto.

Por esta razon, y fundado en el artículo 7.º del reglamento, pido al Congreso que se sirva suspender esta discusión hasta que esté definitivamente constituido; y para que podamos formarnos un juicio exacto de esas elecciones, que se pida á la diputación provincial de Badajoz los antecedentes y documentos en vista de los cuales se concedió el derecho electoral á las personas que ahí se espresan.

(Al concluir este discurso entró en el salon el señor ministro de Marina, y obtenida la palabra del señor presidente dijo:)

El señor ministro de MARINA: Señores, el consejo de ministros que ha recibido la cortés invitación que la secretaría de este cuerpo ha tenido á bien hacerle, para que asistiera, si lo tenia por conveniente, á la sesión de este día, en la que debería tratarse de las actas de Badajoz, con las cuales se dice tener relación una carta que se supone autógrafa de una autoridad de aquella provincia, me envia aqui para manifestar que la primera noticia que de semejante documento tenia fue la que se le dió de haberse leído en este sitio en la sesión de antes de ayer: que la autoridad á quien se supone autora de ella hasta el día no ha dado motivo alguno para que el gobierno le haya tenido que reconvenir por su conducta; y que si el Congreso considera que arroja de sí (caso de que sea cierto) motivos para tomar providencias contra su autor, la podrá pasar al gobierno, el que procederá á tomar las providencias á que haya lugar. He dicho.

(Acto continuo abandonó el salon el señor ministro.)

Púsose en seguida á votación la proposición del señor Posada, y no fue tomada en consideración por una gran mayoría.

En su consecuencia, principió la discusión anunciada, y dijo

El señor PITA: Señores, me siento con sumo embarazo al entrar por primera vez en la discusión de una materia que ni corresponde á mis escasas luces, ni á mis hábitos, ni á mi carácter. Los señores diputados de quienes he tenido el honor de ser compañero en otros Congresos, saben que ni una sola palabra he hablado en materia de actas, ni aun para defender mi propia elección. Esta circunstancia podrá dar lugar á interpretaciones que podrán serme mas ó menos favorables, y por eso voy á explicar el motivo que me obliga á tomar parte en esta cuestión.

Así como esta es la primera vez que uso de la palabra en materia de actas, así lo es tambien que es la primera en que he tomado parte activa é influido en favor de las elecciones de diputados á Cortes del modo que me ha sido posible. Ahora voy á esponer porque lo he hecho. Señores, cuando yo vi disuelto un Congreso que acababa de dar al gobierno un voto de apoyo para superar las dificultades que á su marcha se ofrecían. Cuando vi que este mismo ministerio frenético y como desatentado no reparaba en romper los artículos de la Constitución; cuando vi poco después que no perdonaba medio para triunfar en las elecciones: creí que la libertad del Estado peligraba. En este estado entendí que era mi obligación arrojarle á la arena electoral; y habiendo tenido la satisfacción de unirme á otros patriotas y amigos para dar un giro á las elecciones en contra del ministerio, me creí tambien por consiguientes obligado á entablar corres-

do donde se celebran sus misterios con mas pompa y variedad. En estos dias santos se ven reunidos en Roma mas de 70,000 extranjeros, de diversas reijones, y cultos que vienen á presenciar tan imponentes ceremonias.

Las poblaciones inmediatas de Tívoli, Fiascati, Sabina, Nettuno, Soncino, con sus pintorescos trajes, vienen á aumentar el número de los moradores de Roma. Entonces mas que en otra época alguna se vé en gran movimiento la población romana tan varia en sus tipos y en sus trajes, religiosos de todas órdenes y de todos colores, elegantes abates, prelados de todas gerarquias, soldados de todas armas, fieros y morenos transeverianos con el sombrero cónico y embozados en sus capas en forma de togas, mugeres de todas condiciones, nobles las unas vestidas como las damas francesas, del pueblo las otras pintorescas en su peinado y traje, hijas del Tíber, de ojos ardientes, de tallo esbelto como las Julias y las Cornelias, marcando sus anchas y flexibles caderas, bajo un gracioso corpiño de terciopelo encarnado, y llevando sujetas sus grandes trenzas negras con unos grandes alfileres dorados, que en ciertas ocasiones convierten en puñales de acerada punta. Llámanlas en Roma *eminentes*, y son en su aire, garbo y desgarro como las *manolas* de Madrid.

#### IV.

DOMINGO DE RAMOS 20 DE MARZO 1842.

Nada hay mas hermoso que el llegar este día al galope de dos caballos entre una multitud de seiscientos coches á la inmensa plaza que precede al templo de San Pedro, esa maravilla del mundo, apearse en la doble y gigantesca columnata que le circunda, al ruido de las dos fuentes colosales, cuyas aguas arrojadas á grande altura bajan convertidas en blanquísimo vapor. Allí se ve la magnífica fachada de la Basílica á que se sube por una porción de escalones de piedra con espaciosos descansos, y cuyo peristilo guardan, eternos centinelas, las estatuas equestres de Constantino y Carlomagno, ostentándose en medio de la inmensa plaza el obelisco de Heliópolis traído á Roma por Calígula y alzado allí magistramente por Fontana en el pontificado de Sisto V. Empresa grande y altamente intentada por otros papas.



pendencia con todas aquellas personas que en las provincias podían tener alguna influencia.

Entre esta correspondencia tiene muy buena parte la de Badajoz, y por ella me he convencido de las ilegalidades, de las arbitrariedades inauditas que se han empleado para conseguir el triunfo a favor del ministerio. Parte de los electores de aquella provincia me han honrado con el encargo de hacer presente al Congreso estas ilegalidades. No podía yo negarme a tan justa demanda y voy a hacerlo de lo que resta, protestando con la mejor buena fe, que mi objeto es defender las instituciones, sin que haya en ello personalidad de ninguna especie.

Señores, he dicho que de la correspondencia particular que he tenido de la provincia de Badajoz, he formado mi convicción moral contra la legalidad de aquellas elecciones. Yo podría desde luego presentar pruebas que no recusarían los mismos que las sostienen. En muchas ocasiones se han presentado aquí cartas particulares con el objeto de formar la convicción del Congreso que en estos casos resuelva como un gran jurado. Pero empezará por los datos que arroja de sí la prensa. Señores, la prensa por mas apasionada que sea generalmente, no se puede negar que sea también la expresión mas segura de la opinión pública, y cuando menos el conducto mas seguro por donde los agravados manifiestan sus quejas, y hacen ver al país la violación de sus derechos.

Todos los periódicos independientes están atestados de reclamaciones contra las elecciones y particularmente contra las de Badajoz. Me limitaré a citar algunos de los periódicos. (El orador cita con efecto algunas de las infracciones de la ley electoral cometidas en aquella provincia, que se ha señalado en *El Espectador* y en *El Eco del Comercio*.)

No molestaré al Congreso mas, aunque pudiera ocupar una hora con estas citas, porque creo que serán bastantes para que los señores diputados formen su juicio, acerca de estas actas. Pero no puedo dispensarme de leer dos artículos de uno de los periódicos que creo hacen mucho al caso. *El Castellano* núm. 2061 dice lo siguiente (S. S. lee la relación de la prisión del señor Muñoz Bueno, y continuando después dice:)

Señores, esto sucedió el 21 de febrero, y solo diré acerca de la carta que se leyó en la última sesión, que tiene la fecha del 18, y que si fuera cierta no hay ya porque extrañar que se haya procedido contra el señor Muñoz Bueno. Pero es lo mas monstruoso que, apenas se terminaron las elecciones se le puso en libertad sin que haya podido conseguir por mas instancias que ha hecho, el que se siga el proceso.

El otro artículo es de *El Eco del Comercio* núm. 192 y dice así (S. S. lo lee).

Señores, yo no daría mucho crédito a los artículos de los periódicos si estuvieran por sí solos para la comprobación de los hechos que denuncian, pero desgraciadamente en esta ocasión los hechos han sido tan notorios que los artículos leídos tienen una plena comprobación. En las protestas que están sobre la mesa se halla el comprobante mayor de los hechos denunciados. Yo apelo a la conciencia, al juicio moral, al convencimiento de los señores diputados, porque esto ha sucedido siempre y el Congreso en semejantes ocasiones no puede decidir de otro modo.

En corroboración de esto voy a presentar una autoridad de mucho peso; voy a presentar la autoridad de uno de los magistrados mas antiguos de la nación, al mismo tiempo que es también uno de los defensores de estas actas; hablo del señor Calatrava, cuyo nombre pronuncio yo en este sitio con suma veneración. Suplico al señor presidente que mande traer el tomo primero de las sesiones del Congreso de 1840, y si me lo permite S. S. haré lectura de un discurso del señor Calatrava. Parece, señores, que la providencia dispone las cosas de tal manera que las unas sean comprobantes de las otras, y que las profecías de los hombres de Estado vengán a ser corroboradas con los hechos. Hablando el señor Calatrava sobre las actas de Albacete decía (S. S. lee un largo discurso pronunciado con aquel motivo, que se escuchó con sumo placer, y continuó luego:)

Señores, yo me fatigo de leer y el Congreso de oírme, pero es tan ameno, tan apropiado a las circunstancias actuales, que yo quisiera tener esa lógica sublime del señor Calatrava para que sin usar del medio de leer sus palabras pudiera convencer al Congreso. No se puede dar una convicción mas grande de que el Congreso en casos semejantes es un jurado que obra por convicción y solo por convicción.

Voy a entrar en lo principal.

No he pasado mas que una rápida ojeada sobre el dictamen de la comisión y sobre el expediente, y señores, confieso que me ha sorprendido la sencillez con que la comisión dice que no ha encontrado en el expediente otra cosa sino que votaron 8,107 electores; que fueron anuladas algunas actas, y que aunque se agregasen estos votos, no alteraban el resultado de la elección. Entra luego la comisión a hacer un ligero examen de las protestas presentadas al Congreso por mí el día pasado, y no halla otra cosa sino que se han incluido en las listas unos 70 militares, que se dice que lo son; y que igualmente se han incluido unos cuantos carabineros, que se dice que son, pero tampoco consta; y que aun cuando todos estos se descontaran vendríamos a parar en el mismo resultado. Pero la comisión no ha tenido en cuenta la influencia que ejerce sobre los electores la inclusión en las listas de la fuerza de carabineros sobre todo en los pueblos de la frontera donde la mayor parte de las familias viven del contrabando. No son estos votos solos los que se han de contar sino los que han llevado tras de sí. Lo mismo debe decirse respecto de la fuerza militar.

Yo haré una cuenta muy distinta. Yo diré que el número de electores que tiene la provincia es de 12,000, y no han votado mas que 8,000; por el terror que se ha espaciado han dejado de votar 2,000, el mismo terror habrá hecho que otros 1,000 hayan votado en sentido contrario, pues agreguense a estos los votos que no se han emitido por no haberse atendido a sus reclamaciones; añádanse otros 2,000 que se han quitado de las listas y resultará que unidos a los 3,000 que sacó la oposición, a pesar de todas las ilegalidades que se han cometido, resultaría que había tenido este 6,000, y que la can-

didatura ministerial en lugar de tener 6,000 se vendría a quedar con solos 3,000. Y he aquí como no puede atenerse al número de votos que resultan para decidir.

Se dice también que las exposiciones y protestas no son dignas de tenerse en cuenta, porque no se sabe si son ciertas. Esto no ha podido menos de asombrarme: entre ellas hay una de cinco comisionados de distrito, y una protesta de cinco comisionados, no merece llamar la atención? ¿No merece siquiera hacerse mención de ella en el acta? Yo suplico al señor Presidente que mande leer esta protesta, porque no se ha hecho siquiera mención de ella en el dictamen. (Se lee con efecto.)

El señor CALATRAVA: Señor presidente, suplico a S. S. que mande decir al señor secretario si esa protesta está incluida en el acta de escritura general, o caso de no estarlo, si resulta que se presentara y que no hubiera sido admitida.

El señor secretario CALVET: creo que no está.

El señor PITA: Cuando he pedido la lectura de esa protesta no he dicho que estaba en el acta; justamente es de lo que no se admitiera es de lo que se quejan los protestantes. Esta táctica que se puede llamar nueva ha nacido y se ha fomentado en las elecciones actuales, en que ha llegado la tiranía hasta el punto de sellar los labios a la queja. En el discurso de los debates sobre esta materia tendremos muchos ejemplos de esta verdad. ¿Cómo no se han de quejar? ¿cómo han de dejar de elevar al Congreso las protestas que no se les han admitido?

Yo siento detenerme demasiado en esta cuestión pero voy a contestar a la observación que acaba de hacer el señor Calatrava leyendo un párrafo de su discurso, que no lo hice antes por no molestar al Congreso, pero que en la ocasión presente viene, como suele decirse, de perillas. (Risas. El orador lo lee.)

Concluida la lectura, continúa S. S. Después de esto, señores, ¿qué me queda a mí que decir ya? Solo diré que se ha faltado al artículo 33 de la ley electoral. Dice la comisión, que las reclamaciones no constan en el acta; es claro que no constan en el acta, pero se sabe por las mismas reclamaciones, en primer lugar que han faltado comisionados, y en segundo lugar que en la junta general de la provincia no se hizo mérito de ellas. Y esto, señores, ¿no ha merecido que la comisión haga mención en el dictamen? Se ha dicho que los individuos del ejército y carabineros están comprendidos en las listas, como todos los demás, y que se les pone en ellas por estar en el cuarto caso, según lo previene la ley, por lo cual la diputación ha hecho bien; pues yo voy a probar que no ha hecho bien; porque dice el artículo que serán incluidos los que tengan 25 años, y que hayan estado un año antes de formarse las listas. ¿Y por donde consta que estos individuos estaban allí un año antes de la formación de las listas? Al contrario lo que consta es que la lista de estos individuos fue remitida por la autoridad militar, y después por la diputación al ayuntamiento; además sin mas necesidad que la de constar que hay oficiales que no pueden pagar lo que la ley señala, basta para conocer la ilegalidad; y para probar que la lista de los oficiales fue pasada en los términos que yo he indicado, pido que se lea el oficio de remisión que esa diputación pasó al ayuntamiento, y que se acompañe a la exposición de D. Antonio Cardenal.

(Un señor secretario lee en efecto este oficio, y en él la diputación no dice al ayuntamiento, si no es que remite la lista de los oficiales con expresión de sus cuerpos, para que sean incluidos en las listas electorales.)

El orador continúa: Señores, la misma diputación parece que guiada por la mano de la Providencia quiso manifestar en ese oficio las ilegalidades que había cometido: en todos los demás dice por haber justificado sus individuos hallarse comprendidos en la ley; pero en este no dice nada de eso, sino que remite la lista de los oficiales, según la habían pasado sus gefes. La comisión dijo hablando de este dictamen, que no había visto que los oficiales fueran como militares, y si el señor Fernandez Baeza hubiera visto el expediente con detenimiento, lo habría encontrado, y también que están colocados por clases. Yo estoy seguro que la diputación no probará que pagan estos individuos lo que la ley previene, y aun creo que no será difícil probar que no ha tratado de averiguarlo.

Antes de concluir diré solo dos palabras sobre otro punto que debe llamar la atención del Congreso. Quiso la comisión que la exposición de D. Antonio Cardenal se pasase al gobierno para los efectos a que hubiese lugar. Señores, a la vista parece que esta disposición es justa; pero tendría mas justicia si en atención a las muchas ilegalidades se hubiera dicho que pasase todo el expediente: esto no ha llamado la atención de la comisión, y la ha llamado que un ciudadano que vino al Congreso a quejarse de aquellas autoridades haya faltado en algo; pero, señores, ese escaso que haya podido cometer no es penable, y el celo que ha manifestado es muy plausible. Yo no defiendo el lenguaje de la exposición; pero cuando no se repara en la gravedad de los hechos, es extraño que se repare en el lenguaje usado por ese ciudadano. Se parece esto, señores, a la cantidad de ciertas damas que no la tienen mas que en las orejas, y que se escandalizan de cualquier palabra un poco verde, y no se escandalizan de otras cosas mas encarnadas.

El señor GONZALEZ (D. Antonio): Me es forzoso, señores, defender el dictamen de la comisión, y mucho mas cuando las palabras que se emplean contra las elecciones son injuriosas, son falsas, y los diputados de Badajoz están dispuestos a rechazarlas como tales; enhorabuena que ese ciudadano tan celoso haya hecho uso de su derecho, y que el Congreso lo tenga presente: yo respeto ese derecho, pero lo tengo también a que se me respete a mí; pero hay ciertas personas que se permiten decir en público lo que no se atreverían a decir como particulares.

Voy a la cuestión, porque no quiero estropearla de su terreno: el señor Pita ha probado que esas actas sean ilegales; No, señores, no hay una prueba sola. La primera prueba que ha presentado, es un artículo de los periódicos, y si los periódicos valieran, si yo hubiera estado prevenido para este argumen-

to, hubiera traído periódicos, que dicen en contra de lo que ha leído S. S. Porque un individuo diga que se ha cometido tal o cual cosa, ¿se le da de crédito? No, señores, esto sería un absurdo, y mucho mas cuando S. S. ha dicho que esa correspondencia proviene de los enemigos políticos, de los que han conseguido el triunfo: esa correspondencia, en la que las mas veces no tienen parte ni aun los redactores de los periódicos, no prueba nada, ni es digna de leerse al Congreso.

Voy, pues, a probar que no hay hecho alguno que pueda invalidar las elecciones. Se ha dicho que hay pueblo, que tiene veinte o treinta vecinos, en que se han declarado todos electores, y el señor Pita ha añadido otro que ha dicho tener sesenta y seis y para esto, señores, se necesita no tener noticia del país, y desconocer el censo y la geografía. Parece imposible que un individuo, que ha sido ministro de la Gobernación, diga esto aquí, y no rectifique las equivocaciones, que sobre este punto se hagan correr, Valencia de Mombuey, señores, es un pueblo que tiene de ochocientos a mil vecinos, y en él han sido electores solo setenta y uno: esa persona que ha dado las noticias, debía haber dicho también, que se han dejado de incluir muchos que debían haberlo sido; pues es preciso que se sepa que esas listas estaban ya hechas hace mucho tiempo, porque venían del ministerio Ofala: esto es lo que debían decir los responsables: y por esto se ve, señores, que tales hechos no pueden invalidar la elección. ¿Y sobre esta multitud de hechos se presenta alguno justificado? No, señores, una carta particular, una correspondencia: ¿y esto podrá merecer crédito? No: esos señores que se creen perjudicados han podido reclamar en sus distritos, y ante las autoridades correspondientes; pero sus manifestaciones de otro género no tienen efecto ninguno.

Yo siento, señores, que el señor Pita haya traído la discusión a una señora tan respetable, de la cual yo no debo ocuparme; pero puedo decir que cuanto le han dicho sobre ella no es exacto. También ha dicho que en Llerena se prendió al señor Muñoz Bueno para inutilizarle: ¿qué tiene que ver un delito que se le atribuya con las elecciones? Se dice que esto fue inutilizar su influencia, y esto es hasta ridículo, porque el señor Muñoz Bueno no tiene influencia ninguna en la provincia de Badajoz, ni tampoco medios para tenerla. (Murmuros y señales de desaprobación en las tribunas.) Vuelvo a decir, señores, que no tiene medios de influir, y si no, que se diga cuáles son los medios que tiene el señor Muñoz Bueno para influir en aquella provincia; y cuidado, señores, que acepto hasta los medios ilegítimos. Téngase presente que fue puesto en libertad, y en esto no interviene para nada la diputación ni el jefe político: y aun cuando se ha dicho que fue puesto en libertad después de la elección, esto no es exacto, porque se puso en libertad durante las elecciones.

Se ha dicho también que los votos de los oficiales y de los carabineros son los que nos han dado el triunfo; pero por desgracia del señor Pita, ha sucedido todo lo contrario: justamente, señores, en los puntos en donde pudieron haber influido ha sido donde se han perdido las elecciones por nosotros, a quienes se dice que han favorecido; y esto ha sucedido en todos los puntos donde se quejan.

El señor Pita por último ha entrado en el terreno legal a examinar los hechos, y S. S. no ha podido encontrar esos datos, que puedan justificar los hechos ilegales. Se dice ¿por qué la junta no comprendió los votos de dos distritos? Por qué los comisionados no se quisieron presentar, y uno de ellos no lo hizo, por qué sabiendo el resultado que iba a tener, no quiso presenciarse, y aunque se dice que no pudo hacerlo por causa del tiempo, no se presentó porque no lo tuvo por conveniente.

Hay otro distrito que, hallándose a treinta leguas de la capital, su comisionado no pudo pasar los ríos; pero sino se presentó en la junta: ¿cómo pudo tenerse en cuenta?

También hay dos actas que no se presentaron, y son las de D. Benito y las de la Puebla de Alcocer; pero tengase presente que se tuvo a la vista su resultado, y en los dos distritos solo hubo sesenta y ocho votos: ¿y esto puede alterar el resultado? No, señores. La provincia tiene sobre doce mil electores, de estos votaron ocho mil ciento setenta y siete, repartidos entre treinta y dos distritos electorales, de ellos tuvieron los diputados electos sobre seis mil y tantos votos, y los de la otra candidatura obtuvieron unos dos mil y tantos, ¿y en esta diferencia tan notable no se pueden dar algunos a los que han obtenido menor número y todavía sobranos? Hágase lo que se quiera, y el resultado será que nunca se podrá hacer que tengan mayoría los que han tenido solo dos mil votos.

Se dirá que es un funesto ejemplo; pero, señores, si se tratara de la fuerza armada como tal, yo sería el primero que levantaría mi voz para condenar semejante disposición; mas se trata de que los que han obtenido el derecho de votar han sido como particulares con los requisitos que la ley previene. Se dice ¿y por qué los admitió sin reclamación suya? En primer lugar no consta que haya sido así, y además la diputación tiene el derecho de aumentar a todos los que sabe que tienen ese derecho, siempre que a ella le conste: el derecho de reclamar se le deja a los que quieren ejercerlo; pero no por esto se le quita la facultad de incorporarlos a la diputación, debiéndose tener presente que la autoridad que obra en el círculo de sus atribuciones, no es posible que pueda falsear la voluntad de una provincia.

He contestado a los principales argumentos que ha hecho el señor Pita y he procurado probar que no hay ningún hecho que pueda invalidar las elecciones. Restame, señores, hablar aunque con mucho sentimiento mio de un documento que se ha presentado, y que pedi que se depositara sobre la mesa, y lo haré con mucho sentimiento, pero no podré dispensarme de hacerlo. Cuando se presentó una carta que el jefe político de Badajoz dirigía a mi amigo el señor D. Facundo Infante, pedi que se depositara sobre la mesa, porque, señores, dudé mucho de la autenticidad de esa carta, y digo que dudé que esa carta haya sido dirigida a la persona que se supone, porque si ella hubiera sido escrita, habría llegado a sus manos, y no habiendo llegado, debo suponer que se ha cometido un

crimen: sino ¿de qué manera esa carta ha sido estraviada, y la carta la ha tomado, entonces entraremos en la cuestión, como dije, yo debo creer que la carta no pertenece a quien se atribuye.

(El señor Silva pide la palabra.)

La extracción de esa carta de la correspondencia es una felonía, porque es necesario que se respete la fe pública. En Francia, señores, se nos presenta un ejemplo con las actas que establece el código de aquella nación. En España las leyes antiguas establecen también penas para los que falsifican este documento, han cometido un delito. Yo respeto mucho el derecho de hacer cargos en la discusión, y mucho mas el derecho de pedir la palabra para una alusión: ya lo dijo el señor S. S., y yo no creo que haya sido el conducto por donde hablar en este punto no presentando la carta. Nosotros no rehusamos la discusión, pero la queremos franca y con las armas legales: si ahora viniera la persona a quien pertenecía esa supuesta carta, ¿en qué conflicto no se vería el Congreso? Nadie puede decir esa carta es mia sin confesar que ha cometido un crimen; sin embargo, yo estoy cierto y seguro que ni ha hecho uso de ella, por eso pedi que se depositara sobre la mesa: El señor Pita ha hecho uso de otros datos, y los respeto.

He manifestado que no se ha presentado ningún comprobante: he probado que ni el jefe político, ni la diputación se han escedido de sus atribuciones y debo llamar la atención del Congreso, por que no se ha tenido presente una cosa que resulta de la misma carta, y es que hay influjos, que son muy saludables, y deben emplearse por las autoridades cuando hay enemigos, que como se dice en la carta, van levantando la cabeza (murmuros). Señores, tengo derecho a hablar, a decir la supuesta carta: tengo derecho a hablar hay enemigos de la libertad, y no deben intimidarme aquí los que pudieran algún día venir a pronunciar contra mí la sentencia de muerte: he sido sentenciado muchas veces por los enemigos de la libertad, pero nunca me han intimidado aquí: fuera de ser otra cosa: y así, señores, repito, que tenemos enemigos, pero que esos están en otra parte.

Concluyo pues repitiendo que cuando se trata de unas elecciones, no se haga uso de las armas que a esta discusión se han traído.

Los señores Sanchez Silva, Pita Pizarro, Calatrava y Gonzalez hacen sucesivamente algunas rectificaciones.

El señor MORENO: Empiezo por decir que las sesiones de actas son poco apetecibles; sin embargo estoy resuelto a sostener mis doctrinas, con la idea de que crezca la utilidad del Congreso y el crédito de las instituciones representativas me lanzo a la discusión de actas con la tolerancia necesaria, pero resuelto al mismo tiempo en el caso de que se trata de sostener todas las garantías que en este cuerpo son la base de la libertad y de las esperanzas de los pueblos. De Badajoz, porque he llegado a creer que adolecen de grandes defectos y no por un juicio aventurado de mi parte, pues he leído detenidamente el expediente. El señor Pita ha hecho a mi modo de ver una anatomía exacta, sin embargo de la cual no quiero ahorrarme el trabajo de manifestar los inconvenientes de la aprobación de aquellas, de la manera que mi corta inteligencia me permita. Tengo presente todo lo dicho en esta cuestión tanto por la comisión de los cinco como en la mayor parte de las especies vertidas en la sesión de hoy. ¿Qué se busca en las elecciones de Badajoz? Si hay ilegalidades de tal manera y fundamento que deban invalidarlas.

Al llegar aquí, aun a riesgo de invertir el orden, debo rechazar algunas especies que creo no tendrán sus autores en su sosten: se ha dicho que solo prevenciones personales podían dar importancia a lo que se han llamado nulidades en las elecciones de Badajoz: yo aseguro que eso no es sino mi parte y lo mismo estoy persuadido de los demás: puedo afirmar al señor Gonzalez que ninguna prevención tengo contra S. S. ni contra ningún otro de los electos por Badajoz, pues al contrario, si la balanza hubiera perdido su equilibrio se habría inclinado hacia el aprecio y respeto que me merecen tan dignos representantes. Profeso la doctrina de que en este cuerpo no necesitamos juzgar por pruebas plenas ni semiplenas como en los tribunales, si bien no las rechazamos. Se han de pruebas completas de ilegalidades para rechazar las actas. Conozco el expediente, y sé que después de publicadas las listas en Badajoz admitió la Diputación bastantes electores, a los que el jefe político incluyó voluntariamente sin que ellos lo solicitaran. La influencia de esta Diputación, es una de las que debemos juzgar, supuesto que solo la compete hacer que se cumpla la ley, y según resulta del expediente, aparece la voluntad de que se mezcló en pormenores que no debiera, alargando el término fatal que la ley marca en favor de algunos individuos.

S. S. reproduce las razones emitidas por varios señores, refiriéndose a los pormenores de algunas actas, y citando los diversos casos en que la diputación provincial ha trasgado (según el dictamen de S. S.) los límites que las leyes le marcan, ya admitiendo a electores que no debiera, ya rechazando a los legítimos, y continúa.

Repito que sin renunciar a la plenitud de pruebas, puedo juzgarse de otro modo, pues somos un gran jurado, y si deseo lo reconozca la comisión, y en su consecuencia que ambos modos podemos juzgar. Cuando se trata de cuestiones, no debemos ceñirnos a reglas de aritmética, como en semejante caso, mas que estas, persuadido el señor S. S. de las instituciones y la conservación de la ley. Se trata de saber si se han infringido sus artículos explícita aunque no tácitamente; porque en este caso resulta la consecuencia de que los que no han tenido esceptuación en desgustar la ley por servir a patronos, puede creerse que no lo habrán tenido infringiendo todo lo mas sagrado, obrando por una mala causa con la mala eficacia y celo que debieran hacerlo por la mejor. La ley pública en estos casos es de la primera importancia, y

La columna pesaba 963,537 libras romanas y tiene mas de 100 pies de altura. Nicolao V. tuvo la ambición de plantearla delante del vaticano, la muerte le sorprendió antes de realizar su proyecto. Mas tarde Miguel Angel fue invitado por Paulo III, para verificarlo, y Miguel Angel, que no retrocedía delante de ningún prodigio del arte, Miguel Angel, que había construido la cúpula de San Pedro que parece suspendida en los aires, retrocedió ante este trabajo. En fin Sisto V. el papa de las empresas gigantescas, quiso que en los siglos futuros brillase su memoria en la cúspide del coloso egipcio. Convocó a todos los arquitectos del mundo, y eligió al joven Domingo Fontana.

El diez de setiembre de 1566 Fontana se presentó sobre la plaza de San Pedro con 800 obreros, 150 caballos y 70 máquinas. Sisto V el Papa, terrible en sus rigores, asistía en persona a las maniobras mandadas por el arquitecto. Como un silencio profundo era necesario para que se oyese las órdenes del artista clara é instantáneamente del ejército de operarios a fin de obtener de un modo indudable el silencio, hizo promulgar que sería castigado con la muerte el que profiriese la menor palabra. El cadalso se hallaba levantado a un lado, el verdugo era también uno de los espectadores, y el pontífice era inflexible.

La maniobra había comenzado: el coloso se elevaba lenta y pausadamente de la tierra. Jamás en medio de tan inmensa multitud reinó tanto silencio. Todos sabían que la muerte estaba pendiente de sus cabezas.

El anciano Papa echaba su mirada sombría y severa sobre las 66 máquinas, y sobre el pueblo que temblaba de impaciencia. Fontana de pie sobre el tablado, mandaba las maniobras con la ansiedad de un hombre que ejecuta casi un imposible en presencia de su soberano, y delante de un pueblo entero atento a sus menores movimientos. El obelisco, que lentamente se levantaba del suelo, se detiene de repente, las cuerdas no estaban tirantes para poder concluir la erección del sublime granito, entonces de enmedio de aquella inmensa y ruidosa muchedumbre alzose una voz estentorea, vibrante, sonora, arrojando este grito: *Aqua alle funil Mojad las cuerdas!* Era la voz de un marino que conocía el efecto que produce el

agua sobre las cuerdas. Fontana sigue el consejo del desconocido, y el obelisco, perpendicular, descausa al fin sobre su pedestal, y el cañon, las campanas, los aplausos de la muchedumbre ansiosa de romper el silencio, anuncian el feliz éxito. Fontana corre al trono del terrible Sisto V. para obtener la vida del desconocido que tan generosamente se había ofrecido a la muerte, por el interés de su obra a él como artífice, y por la gloria de Roma al Pontífice.

Apesar de su severidad, Sisto V no solo perdonó al joven marino, sino que le ofreció concederle cuanto le pidiese. *Forma un deseo y lo verás cumplido.* Pudo haberle demandado ser capitán de las galeras pontificias, un palacio, riquezas; pero el marino no pensó en abandonar el mar que sus hijos aman como una patria, no pensó sino en su pobre familia establecida en S. Remo, pequeña población de Génova. *Santo padre, le dijo, yo se que las iglesias de Roma consumen el domingo de ramos una multitud de palmas, ni padre posee en la costa de Génova un bosque de palmeras: pido por único favor que mi padre y todos sus descendientes gocen perpetuamente el privilegio exclusivo de vender las palmas a las iglesias de Roma para la solemnidad del domingo de Ramos.*

La multitud se admiró de esta petición, Sisto V extrañó la modestia de su deseo, y concedió en el acto el privilegio. No era por cierto tan corta la ambición del joven marino, algunos años mas tarde ya eran poderosos los propietarios de las palmeras de S. Remo. El beneficio que deja esta venta renovada todos los años es incalculable. Hasta hoy dura este privilegio, y todos los años los propietarios, ya millonarios, dirigen a Civitavechia una flotilla cargada de palmas, de que se hace en Roma un consumo inmenso.

Atravesamos la magnífica plaza, miramos el soberbio obelisco, y pasando el suntuoso peristilo de S. Pedro, levantamos la inmensa y pesada cortina que pende delante la puerta del templo, encontrándonos de repente en el suelo de la nave sublime, donde el alma experimenta una serie a interrumpida de sorpresas y encantos que se complacen en resucitar como el mas hermoso de sus recuerdos, pero que la palabra no puede desenvolver y explicar.

Así yo solo dire he visto a S. Pedro!!!! he bajado a su confesión, especie de capilla subterránea donde dicen que se guarda parte de su santo cuerpo y del apóstol S. Paulo, y donde noche y día 112 lámparas de plata colocadas en una balaustrada circular arden en su honor. He recorrido la iglesia subterránea donde se conserva el pavimento de la primitiva, construida por Constantino sobre el mismo circo donde Neron inmolo los primitivos cristianos, mártires generosos, cuyos cadáveres yacen allí, y por cuya razón los Pontífices que cooperaron a la construcción de la iglesia de S. Pedro, recomendaron siempre a los arquitectos el dejar intacto el pavimento donde era el cementerio, y sobre el que se levantó la mas célebre basílica del mundo.

En estos subterráneos donde condensado el aire hace penosa y difícil la respiración, están esculpidos diversos papas y príncipes, cuyos soberbios mauseos de piedra y bronce adornan la iglesia de San Pedro. Yo he dicho que no intentaba hacer una descripción de San Pedro, y así dejaré dormir en sus sepulcros a los desgraciados Stuardos, a la inicu Cristina reina de Suecia, que de todas las joyas de la corona que donó a la iglesia solo se reservó una espada para asesinar a su amante Monadelehi, o la bella é ilustre amiga de Gregorio VII la princesa Matilde que hizo la tiara tan amable como poderosa, y cuya estatua con la tiara en la mano y las llaves está entre la de los pontífices; a Alejandro VI, el famoso Borgia, el ibero de la tiara, y a tantos otros papas cuyos sepulcros y estatuas con cortas excepciones adornan mejor las naves de la Basílica que honraron en vida el trono pontificio. No hablaré del altar mayor alzado sobre la confesión de San Pedro, bajo un magnífico dosel de bronce, sostenido por cuatro columnas del mismo metal arrancado del panteon de Agripa, obra admirable de Bernini, ejecutada por orden de Urbano VIII en 1633; cuyo dosel costó solo su dorado 60,000 fres. (2,408 rs.) y 100,000 escudos de oro su hechura, siendo su altura de 124 palmos. El altar está vuelto al Oriente, según la costumbre de la primitiva iglesia, y solo celebra en él el pontífice.

Alzamos la vista a la inmensa y prodigiosa cúpula cuyo remate apenas se percibe desde el suelo, cuyas pinturas todas

son de riquísimo mosaico y en donde en el entablamiento superior donde comienza esta única y singular cúpula está esculpido al rededor en letras de siete pies de altura; *TU ES PETRUS ET SUPER HANC PETRAM EDIFICABO ECCLESIAM NEAN TIBI DADO TIBI CLAVES REGNI COELOREM.* Desde el pavimento de la iglesia subterránea al final de la cúpula hay 435 pies de altura!!!

Contemplamos la tribuna que contiene la silla de S. Pedro adornada por los planos de Miguel Angel.—Allí sobre el altar de hermosos mármoles al que se sube por dos gradas de pórfido, cuatro colosales figuras de bronce dorado, del inmortal Bernini, representando cuatro doctores de la iglesia, dos de la latina y dos de la griega, sostienen una gran silla también de bronce dorado, en cuyo interior está encerrada la que sirvió a S. Pedro.—En este bronce, mármol, todo es mármol, lapiz-lázuli, pórfido, bronce, mármol, piedra, apenas aparece mas que para completar la decoración de este gran templo, cuyo centro parece vacío casi como un desierto, contiene tres ó cuatro mil espectadores. Las ceremonias religiosas que se celebran en él en las grandes solemnidades participan de un brillo poético, triunfal, bronce, mármol, donde las nubes de incienso, los cánticos de celestial música, el esplendor y riqueza de las vestiduras sacerdotales revelan la naturaleza de Dios y del hombre. La iglesia de S. Pedro es a la vez la obra maestra del catolicismo y del tiempo un templo y un museo. Costó su construcción al tiempo de su fundación, al pontificado de ocho papas, y al tesoro de todos los siglos, mas de ochocientos millones de reales.

La bendición de las palmas se verifica por el papa en la capilla Sixtina, y después comienza la procesion: nosotros asistimos a este acto porque queriamos gozar del espectáculo y sorprendente espectáculo de esta al entrar en la iglesia para ir a la capilla Paulina. Una hora haria que estuviéramos en la iglesia, cuando oímos abajo, hacia el pórtico, los primeros mores, y después el gran ruido que anunciaba la procesion de la procesion. Viene esta procesion cantando palmas, que aunque hemos oído muchísimas veces, allí en San Pedro parecen tener otro sentido y significacion.



el punto de dispensarnos de toda aclaración. Cuando hay violencia, y violencia no son solo las lanzas y cañones, sino también una sola hoja de la ley, debe entenderse que todo es un solo y pernicioso: además, sabido es las ramificaciones tan grandes y perjudiciales, que estos manejos tienen entre las corporaciones y los individuos.

Si estuviera convencido de que no se había infringido la ley electoral, diría que si mis principios eran falsos, falsas serían las consecuencias; esto insinúa el hecho de decir que proceda en una provincia a nuevas elecciones, en comparación del que se les irrogaría sus derechos por medio de cualquier manejo. Espero que nadie crea me mueve animosidad alguna contra los dignos individuos elegidos por aquella provincia a quien respeto como debo, pues la mayor parte son candidatos por otra, y me honraré con que se sienten en estos bancos. Es inconveniente poder decir que los representantes que aquí se sientan sean producto de un cálculo calístico, y es conveniente que se sepa que aquí se desahoga de sus afecciones mas íntimas en obsequio del cumplimiento de la ley, rechazando a sus mayores amigos aunque después vayan a las provincias a decir que los reellan (bien). Creo conveniente también que quede aquí consignado, que los militares no deben ser comprometidos a tomar parte en ninguna intriga calística de esta ni ninguna otra clase, y que solo se desea que las operaciones se hagan con la mayor lisura y solemnidad.

Se ha dicho también que estas cuestiones retardan el que podamos ocuparnos de otras de mayor interés, perdiendo en ellas un tiempo precioso. Yo creo que los pocos días que aquí se invierten, redundarán en pró de nuestra firmeza y autoridad. Estoy persuadido igualmente de que, no necesitamos fuerza para destruir lo que está por tierra: hablo del gobierno, que ya ha hecho una explícita manifestación de que no piensa seguir en el mando. La fuerza que yo pido es para edificar, para conseguir el bien de la patria, para ocurrir a las grandes y antiguas necesidades del pueblo, antes que se deserte como hay motivo para temer, y no con la desvergonzada de un soldado, sino por estar ya cansado y buscar el remedio en otra parte (aprobación).

La circunstancia de haber estudiado el expediente como dije antes, es la que me hace hablar, y creo quedará asentado que no todos los que han tomado parte en el debate de actas opinarán que en ello se pierde tiempo, y si quedarán persuadidos de la necesidad y conveniencia de separar el follaje para buscar debajo el fruto, sobre cuya base ha de establecerse el edificio de nuestra libertad. No entiendo que la discusión de actas sea contraria al sistema constitucional. Estoy también persuadido de que la marcha de un sistema representativo debe variar en exterioridades del absoluto, así como varía en su esencia y principios; porque lejos de no vulgarizarse la verdad como en estos sucede para no perder su prestigio, el prestigio de aquellos consiste en la general convicción de la justicia y equidad de las bases que son fundamentales. Debo en fin que se sepa que mi objeto, así como el de los demás jóvenes, con cuya amistad me honro, es el de seguir a los veteranos que nos han precedido, para sostener el segundo cheque, si una vez se rompe la primera línea. (Bien.)

El señor FERNÁNDEZ BAEZA: La comisión está muy satisfecha y agradecida de haber oído al señor Moreno expresarse con la lógica y finura que acaba de hacer. Pero debo recordar a S. S. que ha asentado que si los hechos en que se ha fundado son falsos, las consecuencias no serían ciertas, y a su consecuencia a decir que en efecto, los hechos que ha citado son inexactos.

Por otra parte, creo que hay dos casos en que el Congreso no es gran jurado: tales son, cuando se trata de actas, y de aptitud legal de los elegidos, porque en ambos casos es necesario referirse a lo que de sí arrojan los documentos respectivos.

El señor PRESIDENTE: Suplico al señor Baeza que se limite a rectificar.

El orador: Soy individuo de la comisión, y creo estar en el caso por esa circunstancia de contestar al orador que acaba de hablar: pero me circunscribiré a decir que los que eran que debían fallar como gran jurado, lo harán según su conciencia. Y los que eran, como cree la comisión, que debían atenderse para hacerlo, a lo que de sí arrojan los documentos que se deben consultar, fallarán también según su conciencia.

Se prorroga la sesión.

El señor UZAL cede la palabra al señor LÓPEZ, de quien no damos hoy el discurso por la abundancia de materiales, pero que ofrecemos íntegro para mañana a nuestros lectores.

Previas algunas rectificaciones de varios señores es desechado el dictamen de la comisión por 80 votos, contra 55 emitidos en la forma siguiente:

Señores que dijeron sí.		
Montesinos (C.)	Ruiz del Arbol.	Ceballos.
Cabrer.	Dávila.	Baeza.
Moya Angler.	Zanero.	Portillo.
Temprado.	Tena.	Alonso Cordero.
Castañeda.	Uzuriaga.	Valdés.
Fernández de los Rios.	Estevan.	Goyeneche.
Alonso (D. J.)	Sartón.	Seoane.
Campana.	Delgrás.	Sagasti.
Cabrer.	Cobertor.	La Costa.
Aveilla.	Agüto.	Lopez (D. Julian.)
Lal.	Ocaña.	Muñoz (D. L.)
Santos.	Cuto.	Laseria.
Martin.	Muñoz Sotomayor.	García Suelto.
Cuena.	Gil (D. Juan.)	Villalobos.
Cabrer.	Lebrón.	Pareja.
Argüelles.	Vicen.	Villaralbo.
Cofi.	Acevedo.	Stárico.
Ramón.	Escalante.	Campaner.
	Canal.	Total 55.

Señores que dijeron no:		
Olóaga.	Arias de la Torre.	
Villalta.	Suances.	
Quinto.	Infante D. Francisco.	
Alvarez.	Alonso (D. J. B.)	
Masa de la Vega.	Alonso (D. Benito).	
Gonzalez Brabo.	Villapadierna.	
Iturr.	Otero.	
Sanja.	Cerrageria.	
Lamiaga.	Santillan.	
Torres.	Apizco.	
Calante.	Rouero.	
Calante (D. V.)	Mascaraña.	
Alzola.	Murga.	
Sanja Silva.	Collantes (D. A.)	
Vio.	Diaz Gil.	
Galvez Cañero.	Madoz.	
Casilla.	Cerola.	
Sanja (D. J.)	Sanchez Toscano.	
Zafra.	R. Arellano.	
García (D. F.)	Ameller.	
Alto.	Cortina.	
Alto.	Hernandez.	
Alto.	García.	
Alto.	L. Pinto.	
Alto.	Moreno Lopez.	
Alto.	Arias Uria.	
Alto.	Santana.	
Alto.	Pis.	
	Total 80.	

La comisión de actas, retira el dictamen que tenía presentado a las de Segovia; pero atendido a que su electo en la misma comisión que debe ser admitido por esta última se levanta la sesión a las siete dadas.

## EL HERALDO.

MADRID.

MARTES 11 DE ABRIL.

De poca importancia ha sido la sesión que

ayer celebró el Senado. Aprobadas sin discusión las actas de Murcia y Zaragoza, fueron admitidos como senadores el general SEANE y el duque de ZARAGOZA, el primero de los cuales juró en seguida.

Hubo después un ligero debate, que no ofreció el mas leve interés, acerca del dictamen que sujetó a reelección al señor SUAREZ DEL VILLAR, por haber obtenido recientemente el empleo de director de la caja de amortización, siendo por último aprobado en votación nominal por 21 votos contra 19.

Hoy debe darse principio a la discusión de las actas de Badajoz; cuestión importantísima que la ocupado en estos últimos días al Congreso, y que por fin quedó ayer resuelta en favor de la oposición.

Según el espíritu que anima a la mayoría del Senado, su decisión será sin duda contraria a la del Congreso.

Empieza la presente legislatura como concluyó una de las anteriores; dando votos de censura a la pandilla ayacucha que contra todas las leyes parlamentarias continúa imperando en el Estado, no obstante los repetidos testimonios de reprobación que ha recibido del país por el órgano de sus representantes. Con efecto, la memorable sesión de ayer es muy parecida a la no menos célebre del 28 de mayo, y es tal su semejanza que hasta tienen de común la forma; puesto que en una y otra se ha resuelto la gran cuestión entre el ayacuchismo y los partidos independientes a la incierta claridad de luces artificiales.

Ayer como en la noche del 28 de mayo sucumbió en el Congreso el pensamiento inmutable que aspira a dominar por encima de todos los poderes legítimos del Estado; porque la desaprobación de las actas de Badajoz, sobradamente justificada por las patentes ilegalidades e invasiones de la autoridad política que manda en aquella provincia, es también un golpe que ha herido en el corazón al poder ayacucho.

Por eso se ha dado tanta importancia al debate que terminó anoche de una manera feliz, aunque no inesperada. Era cuestión vital para la raza americana que los mas granados de la pandilla tomasen asiento en los bancos de la representación nacional, escogiendo principalmente como dócil instrumento de sus miras la provincia de Badajoz, de donde algunos de ellos son naturales. Pero aquel país no se prestaba a los deseos de sus hijos, que al fin debieron a la violencia un sufragio que solo puede tener el carácter de verdadero cuando es fruto de la espontaneidad. La carta del señor CARDERO está demostrando en cada una de sus palabras que la empresa de sacar diputados a los señores INFANTE, GONZALEZ, CALATRAVA y LUJAN, no era lla; y si tan irrecusable testimonio dejase algún linaje de duda, el reciente viaje emprendido por el segundo de estos personajes a su país natal, viaje que al cabo ha sido infructuoso, convencería de cuan reacia se mostraba la provincia predilecta para elegir a unos hombres que por otra parte ejercen un poder inmenso en la nación española.

Los primeros síntomas de la sesión de ayer fueron ya de mal agüero para la pandilla extremeña. Un diputado ministerial, que el sábado todavía se espesaba favorablemente a las actas de Badajoz, combatiendo las pretensiones de la izquierda, el señor POSADA en fin, abrió el debate ayer declarando que desde aquel momento se adhería a la oposición y anunciaba cruda guerra al gobierno que acababa de castigar con destituciones el voto independiente dado por los diputados que al mismo tiempo son funcionarios públicos. Suponemos que el señor POSADA aludía a la destitución que acaba de sufrir el señor GARCÍA JOVE de su empleo. Consignadas están en los debates de otra época las doctrinas que unánimemente profesaba el partido progresista respecto a esta materia, y hasta el que actualmente dirige, si bien tórpemente, la máquina del Estado, el señor duque de la VICTORIA en el comunicado del Mas de las Matas, publicado en su nombre, apuntaba doctrinas relativas a destituciones, que muy pronto ha estimado conveniente dejar en desuso.

Indudablemente las últimas remociones no son obra del ministerio, sino del poder invisible que ya ha sido denunciado desde la tribuna; porque si el ministerio, como debiera suceder, procediese por consejo y sistema propio en punto a este particular, ha días que estaría separado de su destino el señor LUJAN, de quien es órgano *El Espectador*, enemigo del actual gabinete.

La proposición presentada por el señor POSADA, y que no fue tomada en consideración, no era en nuestro concepto mas que un pretexto a fin de tener ocasión de manifestar la nueva línea de conducta que se proponía seguir.

En su lugar verán nuestros lectores el breve e insignificante discurso pronunciado por el ministro de MARINA acerca del negocio de la carta. El resultado de la sesión de ayer lleva consigo la condenación implícita, pero solemne, de la conducta observada por el señor CARDERO. Si hubiese en el poder una sombra de respeto a las decisiones parlamentarias; si en algo se tuviese la moralidad y crédito del gobierno, a estas horas debía estar separado de su destino ese funcionario; porque celebrar bajo su imperio las nuevas elecciones de la provincia, sería una mofa insultante.

Hecha su declaración, tuvo a bien el señor CAPAZ desamparar el salón, como si nada concerniese al go-

bierno lo que allí se tratase, quedando el banco ministerial tan desierto como los días anteriores.

El discurso del señor PITA PIZARRO fue una recopilación de datos y noticias acerca de las elecciones de Badajoz, extractados de los artículos de los periódicos y de los documentos que existen en el Congreso; trabajo importantísimo, porque hacía ver que los argumentos de la oposición estaban fundados en hechos. Ocupóse también el orador en leer un discurso del señor CALATRAVA pronunciado allá en la época en que S. S. y el señor GONZALEZ opinaban que era justo desaprobando todas las elecciones que no hubiesen enviado al parlamento hombres de ciertas creencias políticas. Ayer, sin embargo, el señor GONZALEZ asentaba la doctrina de que era preciso proceder con mucha cautela cuando se trataba de desaprobación unas actas electorales, porque el hecho lleva consigo el descrédito de las instituciones.

Atribúyese generalmente en España muy escaso talento, si bien mucho orgullo, al señor D. ANTONIO GONZALEZ. Para creer acertado este juicio nacional nos basta y aun sobra el discurso de ayer, en el que cada razón era una insigne sandez, pronunciada sin embargo con todo el énfasis y engreimiento que a esta capacidad de la bandería ayacucha distingue. Nos valdremos de un ejemplo; quería el orador estreñer a zaherir a su antecesor en el uso de la palabra y le manifestó, que no debía de haber sido muy buen ministro de la Gobernación cuando ignoraba el número de almas que contenía Valencia de Mombuey, modesta patria del don ANTONIO y donde parece que ha habido en la pasada elección casi el mismo número de electores que de personas. Recuérdanos esto la acusación hecha por el señor ONIS al mismo señor GONZALEZ, en cierto folleto ya olvidado, de no saber la geografía de España.

Pero si siempre nos ha parecido el diplomático ayacucho hombre de limitadísimo entendimiento, ayer nos pareció además de inclinaciones poco nobles. Conoció que no sobaba favorable el viento de la popularidad, y a fin de atraerse en parte la benevolencia del público y del Congreso, indicó que el señor CARDERO merecía gratitud por haber prometido en la carta que contendría a los enemigos de las instituciones. Valióse en esta ocasión el ex-presidente del consejo de Ministros de una miserable superchería, cambiando la frase, puesto que el señor CARDERO hablaba solamente de retrógrados, y sabido es lo que por retrógrados entiende la gente ayacucha. Una enérgica demostración del público vino a castigar ese rasgo de cinismo político, y aunque en otras épocas, cuando ofendía la tribuna a personas mas respetables, S. S. apreciaba los aplausos y silvidos como la explosión inocente de la voluntad popular, ayer se mostró altamente agraviado y reprendió a los espectadores, suponiendo neciamente que eran los enemigos de las instituciones; porque sin duda el señor GONZALEZ es una institución. Erguía a esto la cabeza el orador cuando el rubor de la vergüenza debía sacarle los colores al rostro; porque es asqueroso ver a quien se llama hombre de Estado pedir aplausos para una autoridad que ofrece poner fuera de la ley a partido senteros, y es fática rastrera buscar el incienso popular por unos medios que hasta nos atreveríamos a calificar de indecorosos.

Respecto a la consabida carta habló S. S. de crimen y no sabemos de cuantas cosas mas; crimen será; pero crimen que han enseñado a cometer los editores de las cartas de URBISTONDO, y los que violando el secreto de la correspondencia formaron causa al republicano PRUNEDA y a otros varios. No hay partido en España a quien el ayacuchismo no haya abierto comunicaciones. Y esta respuesta que damos al señor GONZALEZ, entiéndase también con el señor LUJAN, cuyas palabras no pudieron menos de sublevar todos los sentimientos honrados.

Contestó a aquel el señor MORENO con un discurso muy notable. Jamás en labios progresistas hemos oído unas palabras mas trascendentes. Había elevación y rectitud de miras en la peroración del diputado electo por Toledo, y traslucíase que el orador se hallaba dominado de un espíritu generoso y de sentimientos nobles que descollaban por encima de los sentimientos y del espíritu que suele animar a los partidos. No importa que el señor MORENO no sea de nuestras opiniones. Afortunadamente abundan en la comunión a que pertenecemos talentos esclarecidos y corazones noblemente esforzados, para que nos haga sombra quien en opuestas filas aparece ventajosamente adornado de esas cualidades.

Contribuyó igualmente a aumentar el interés de tan famosa sesión otra oración valiente del señor LÓPEZ, que al menos tiene el mérito de la consecuencia, y acostumbra a veces dar la mano a los partidos caídos, a quienes el Sr. GONZALEZ insulta como ayacuchos que es.

Cerró la discusión un discurso del señor LUJAN lleno de un sentimentalismo que no venía a cuento. Así que a S. S. le veamos condenar los hechos generalmente criminales de su pandilla, así que conforme sus doctrinas de ayer con sus doctrinas de hoy, concederemos fuerza a su último discurso, que en poco tuvo el Congreso cuando en votación nominal y por escrutinio y sorprendente mayoría desaprobó las actas de Badajoz.

Imensos deben ser los resultados de esta votación. El palacio de Buena-Vista apeló al país; el país ha respondido: el sistema condenado en 28 de mayo, ha vuelto a ser reprobado por un nuevo Congreso. ¿Qué conducta observará ahora el palacio de Buena-Vista?

Debemos dar nuevamente la voz de AL-RTA, con

motivo de la noticia que publicamos el viernes en carta de París, acerca de la expedición carlista que se fragua para encender otra vez en el hogar doméstico el fuego de la guerra civil.

Al dar ese grito que nos arranca la lealtad y el patriotismo, y que repetido por los amantes de la paz, del trono y de la Constitución, será bastante a desbaratar en su origen las locas esperanzas que se fabrican sobre tan páfida trama, no tememos que se nos acuse de precipitados por la publicación de una noticia que acredita la veracidad y circunspección de nuestro corresponsal, el espíritu inquieto de la fracción obstinada del antiguo bando carlista, y sobre todo, la justa desconfianza y sospecha que nos inspiran los hombres de la pandilla dominante. Al dar ese grito contestamos también a la pregunta del *ESPECTADOR*, de que ayer nos hicimos cargo.

Robustecen efectivamente la noticia los antecedentes, la índole y el personal interés de unos hombres cuya ambición y alevosías no caben dentro del ancho círculo donde se prepara el porvenir de los partidos legítimos, el triunfo y desarrollo de las instituciones, y la quietud y ventura de la patria.

Mal pueden ofrecer ningún título a nuestra confianza los que no vacilaron para obtener el mando, en alzar el estandarte de la rebelión, sin tener en cuenta los respetos debidos a su reina y bienhechora, sin acatar los deberes de la fidelidad y la gratitud, sin contemplar siquiera las hondas y aun abiertas heridas hechas en el seno de la nación, por la cruenta lucha que terminará el valor de los leales y la sensatez y la hidalguía de los buenos españoles. Quiénes para subir al poder no tuvieron escrúpulo en fomentar la insurrección y la indisciplina; quiénes para conservar el poder no han tenido luego dificultad en sembrar la inmoralidad, la corrupción y los tumultos que hubieran podido impedir o atajar en sus principios; no basta que desmientan con su fragil palabra, sino justifican a la par con irrefragables hechos, la participación que se les achaca en la nueva traza con que se prometen dar en su día buen color al designio de alargar su dominación mas allá del término prescrito en la ley fundamental.

Bien conocen los ayacuchos que para alejar el plazo fatal, no solo han menester romper la valla de la Constitución, lo cual fuera obstáculo de poca monta para los que han atropellado otros deberes constitucionales para ellos muy mas respetables y sagrados, sino también desvanecer la fundada esperanza que la nación cifra en el poder incontrastable que ha de inaugurarse en 10 de octubre de 1844.

La tierna edad de la Reina ISABEL es el argumento que los interesados en la prolongación de la minoría empiezan a oponer al artículo 56 del código fundamental del Estado. Contra ese argumento, que no dejarán por cierto de tomar en cuenta los autores de la Constitución, saben muy bien que militan razones algo mas poderosas, cuando se trata de elegir entre un rey y un Regente, entre una legitimidad indisputable y una legitimidad dudosa, entre un poder estable y una autoridad transitoria, entre una joven pura y limpia de resentimientos y una persona encumbrada al favor de las pasiones políticas, entre un nombre, símbolo de los sacrificios y objeto de las bendiciones de toda la nación, y otro nombre que solo simboliza y encierra las miras y los intereses de una reducida pandilla. En el trono vale siempre mas un monarca, siquiere inesperto y niño, que un caudillo afortunado ó un gefe exclusivo de partido. En un trono constitucional sube de quilates el valor de un príncipe legítimo, por tierno é inocente que sea, porque las precauciones constitucionales bastan a suplir los inconvenientes que se atribuyen a la edad juvenil y a la escasa experiencia. Por eso las regencias, en vez de prolongarse fuera de la época legal, se acortan mas bien a veces; por eso en el Brasil no tuvieron reparo en adelantar la mayor edad señalada en los diez y ocho años a los quince ó diez y seis del actual emperador; por eso en Inglaterra no se conmovió la sociedad, ni el orden, ni el gobierno ni la administración, porque la reina VICTORIA entrase a ejercer la suprema autoridad a los diez y siete años; por eso también, aun sin acudir a países constitucionales, aun sin citar agenos antecedentes, empuñó el cetro a los trece años, para poner término a la ambición y las revueltas de la nobleza, nuestro ENRIQUE III de Castilla.

Pero el gobierno constitucional no existe, cuando se sueltan las riendas a las pasiones políticas; ni la legitimidad es eficaz por sí, cuando se disputan sus títulos en el terreno de la fuerza; ni la estabilidad es posible, cuando el estado se ve conmovido por los violentos choques de la revolución y de la guerra. He aquí el argumento que se prepara y urde para cohonestar y fortalecer el criminal designio. He ahí la situación que se apetece y busca por todos los medios imaginables.

He ahí el secreto de los quiméricos planes de los moderados, de las conmociones recientes de los partidos ULTRAS, de la ridícula trama del padre CASARES y de los inmorales amaños con que ahora se incita a las desbandadas reliquias del partido carlista. Es preciso que no haya paz al terminar la regencia única; es preciso que todos los partidos aparezcan manchados con la nota de turbulentos ó rebeldes: es pre-



ciso que la corona real vacile en las sienes de una tierna niña: es preciso que la nación y el trono afiancen, primero que todo, su quietud y su existencia con el robusto apoyo de la espada y el brazo de un militar aguerrido.

Así explicamos nosotros la nueva conjuración carlista: así lo da á entender muy claramente nuestro bien informado corresponsal: así lo comprenderá sin duda bien pronto la nación entera.

La trama es infernal, pero muy grosera. No hay sino indicarla para que todos conozcan su origen y colabren su tendencia. La nación ha cogido ya en muy poco tiempo abundante cosecha de amargos desengaños, para que no dé en caso necesario un testimonio insignie de su lealtad y sensatez, castigando severamente á los que intenten alejar el día en que debe empezar la época del orden, de la libertad y de la pública ventura. Si lo que la gente ayacucha maquina fuera de algun modo posible: si la historia de las regencias malas y las regencias buenas ofreciera algun argumento en contra de esa material imposibilidad, ciertamente que para ello debiera haber adoptado nuestra regencia única, no ya muy diferente, sino muy o, puesto camino.

La importancia y trascendencia de la sesión de ayer son tan inmensas que en vano intentaríamos distraer la atención del público hacia otro objeto. Una cuestión de gabinete es á veces una cuestión puramente personal, una protesta contra la capacidad de los gobernantes, una reprobación de sus actos; pero en la que ayer se ha debatido al examinar las escandalosas elecciones de Badajoz, se ha resuelto al mismo tiempo una cuestión de sistema, se ha resuelto que LEGALMENTE ó con apariencias al menos de legalidad, no pueda la funesta pandilla ayacucha llevar á cabo sus ominosos proyectos de usurpación y tiranía. El PENSAMIENTO INMUTABLE ha sucumbido ayer en el Parlamento: si prevalece sin embargo, si lo vemos surgir de nuevo hábilmente disfrazado, al campo de la fuerza habrá de acudir y allí será necesario combatirlo.

La situación por tanto se ha despejado, y cada cual sabrá dentro de pocos días en el último trance, en la última prueba por que va á pasar el poder, cuál es su puesto y cuáles sus deberes.

Cuanto habíamos pronosticado respecto á las fuerzas de los partidos beligerantes; cuanto habíamos dicho sobre cada una de sus fracciones, se ha confirmado plenamente en la sesión de que nos ocupamos. Anunciamos entre otras cosas que la pandilla ayacucha estaba dividida, y que editores responsables los actuales ministros de otras personas mas diestras y mas influyentes, se rebelaban sin embargo los cuñados contra la mano que los oprime. Ayer se ha patentizado la ojeriza con que se miran los que sucumbieron y los que se encumbraron á consecuencia de la magna sesión del 28 de mayo. Solo así se explica la conducta del gobierno en la cuestión de las actas de Badajoz, donde siendo acusada una autoridad dependiente de él, ni se ha presentado á defenderla, ni se ha apresurado á destituir: no lo primero, para significar que el gabinete no hacia suya la cuestión, ni quería mezclarse en ella, dejando á los notables candidatos del señor CARDERO el cuidado de defenderle, de ampararle y de escusar sus arbitrariedades; no lo segundo, porque el encono del ministerio RODIL contra los dueños de la situación no puede llegar hasta el punto de dar la razón á los coligados.

La impudente apostasia de los tribunos y demagogos de otros tiempos que profanan hoy con sus impuros labios los buenos principios de orden y de gobierno, quedó tambien patente y justificada en la sesión de ayer, confundiendo el señor PITA con sus mismas palabras al hombre mas hábil y mas enérgico de la pandilla dominante. Rebélense contra esta clase de argumentos aquellos á quienes van dirigidos y sin embargo ningunos mas contundentes, mas racionales, ni de mas efecto. Lo que en el año 40 condenaba al señor CALATRAVA como malo no puede hoy, sin dar asco á los que le oigan, defenderlo como bueno. Modifícanse y deben modificarse las opiniones sobre principios y doctrinas contrastadas en la piedra de toque del tiempo y de la experiencia, pero no están por cierto el señor CALATRAVA y sus coetáneos en el caso de aprender ahora ó desengañarse, ni cuestiones tan materiales como la de que se trata admiten la tolerante y racional teoría que dejamos asentada. Los argumentos por tanto del señor PITA fueron producentes y de los que el país necesita oír todos los días para que llegue á conocer la moralidad política de los hombres que dominan.

Tambien el señor GONZALEZ sintió los efectos de sus doctrinas y hechos en días que ya pasaron, cuando las tribunas y algunos diputados interrumpieron su discurso con murmullos de desaprobación. Mas pudo entonces el presunto diputado alzar la hueca voz y proclamar que se habían fulminado contra S. S. sentencias de muerte, que habia sido proscrito, que habia sufrido las amarguras de la emigración; pero que jamás habia sido insultado al hacer uso de su derecho como representante de la nación. Tales fueron las palabras del señor GONZALEZ: dichoso S. S. que ha podido pronunciarlas! No hubieran podido hacerlo muchos de los que le escuchaban en las tribunas; los que eran representantes de la nación en los días 23 y 24 de fe-

brero de 1840, no pueden decir lo que el señor GONZALEZ, pues que haciendo uso del derecho que con tanta furia reclamaba ayer S. S. han llegado á sus oídos gritos de MUERTE.

Al concluir esta nueva reseña de la sesión del señor LOPEZ, el mas notable sin duda de cuantos se han pronunciado contra las actas de Badajoz. Elevando la cuestión á la esfera del poder visible é invisible que nos domina, confirmó exacta y completamente cuanto nosotros los RETROGRADOS decimos diariamente en cumplimiento del deber que hacia nuestros conciudadanos nos hemos impuesto. Léase ese discurso y se tendrá la clave de la situación.

La comunicacion del señor ministro da Hacienda al oficial de su secretaría D. JOSE GARCIA JOVE, admitiéndole la dimisión de su destino, es un documento que no debe pasar desapercibido. Véanlo en su lugar nuestros lectores, y se convencerán de que no es posible llevar á mas alto grado el cinismo y la impudencia.

Los hombres que casi declararon traidor á la patria al ministerio ISURIZ porque destituyó á algunos altos funcionarios que se pronunciaron en abierta y encarnizada oposición; los que constantemente en la tribuna, en la prensa y en las plazas han disputado hasta con la fuerza el derecho que tiene todo gobierno de separar á los empleados que por su elevada posición obstruyen é imposibilitan su marcha y su sistema; esos mismos hombres sin el menor reparo, sin un átomo de pudor, sin inmutarse siquiera, proclaman lo contrario en documentos oficiales!! Arrojan la pluma como debe el país arrojar al rostro de esos trujamanes políticos todo el desprecio y el baldon que se merecen.

Varios electores de Guadalajara han elevado á las Cortes una esposicion contra las elecciones últimamente celebradas, fundándose en poderosísimas razones, y entre otras en la influencia ilícita que han ejercido los diputados provinciales, que han repartido el siguiente documento escandaloso:

Documento citado en la esposicion.

GUADALAJARA 18 de marzo de 1843.

Sr. D.

Nuestro estimado amigo: Sin embargo de haber obtenido nuestra candidatura una considerable mayoría de votos, ya habréis visto la convocatoria para segundas elecciones, que darán principio el domingo 19 del corriente.

Esperamos continué favoreciéndonos con sus buenos servicios, haciendo concurrir á todos los electores de ese pueblo para que den su voto exclusivamente por los sujetos que contiene la adjunta, no dando oídos á las intrigas de nuestros adversarios y rechazando las diferentes candidaturas que maliciosamente han circulado, combinando sus candidatos con los nuestros para desconcertarnos.

Siga Vd. bien, y disponga de sus afectos y agradecidos amigos. — Narciso Riza. — José Serrano. — Casimiro Lopez Chavarri.

## CREDITO PUBLICO.

INTERESES DE LA DEUDA.

(Remitido.)

La igualdad ante la ley es una de las principales garantías y beneficios concedidos á los españoles en su Constitución política.

Sentado este principio, que nos persuadimos no habrá quien le controvirta, vamos á exponer: 1.º Que no se ha observado hasta el presente ni se intenta observar en adelante respecto al pago de intereses de la deuda del Estado; y 2.º Que es de necesidad y justicia adoptar las disposiciones oportunas para equilibrar á todos los acreedores del Estado en el pago de los intereses de sus créditos.

Facilísimo es por cierto probar el primer extremo, los hechos hablan, y escusado es el raciocinio cuando ninguno ignora que desde el año de 1824 hasta el 1836 estuvo en posesión parte de la renta del 5 por 100 del privilegio esclusivo de pagársela íntegramente su interés á metálico, al paso que el resto de la propia renta y todas las demás deudas del Estado (aun la que, como la de vitalicios, se calificó de preferente y ofreció por tanto satisfacerla de un modo especial), ó fue completamente desatendida, ó se dio en pago de sus réditos y solo á una parte de la misma, papel sin interés. Desde 1836 hasta hoy se ha pagado en metálico el de la renta del 3 por 100 y nada mas. Ambas proposiciones son ciertas por desgracia, y como inútil y enojoso trabajo sería detenerse en manifestar las causas de tal procedimiento, basta á nuestro parecer consignar los sucesos sin culpar á nadie ni entrar en el vedado campo de las personalidades, por demas ageno á nuestro carácter; deduciendo únicamente que no lo estimamos equitativo ni justo.

Si nos quedará la mas remota esperanza de que para lo futuro se trataba de poner el oportuno remedio, omitiríamos esta discusión; pero observando que en los proyectos de ley presentados en la anterior legislatura, que parece van á reproducirse en la actual, y en las últimas disposiciones adoptadas por el gobierno principalmente en la contrata de azogues de Almadén, solo se trata de asegurar el pago de la renta del 3 por 100 y la que al mismo tipo resulte de la capitalización de los intereses vencidos de la del 4 y 5 por 100 hasta 1842, nos creemos obligados á llamar la atención del gobierno á fin de que medite bien las consecuencias de disposición tan perjudicial á los demás acreedores del Estado que tienen cuando menos tanta razón para ser satisfechos de sus intereses como los tenedores de la renta del 3 por 100. Segun se infiere van á quedar desatendidas absolutamente las rentas ó intereses corrientes del 4 y 5 por 100 la deuda titulada corriente con interés á papel, y la reconocida en lámina provisional.

Ademas de ser un abandono injusto, segun nuestra opinión, conviene advertir que á la denominada provisional, compuesta de rentas vitalicias, depósitos y otros conceptos á cuál mas preferentes, que fuera difuso enumerar, ni aun se le ha declarado el interés que deba gozar, ni dádose las láminas capaces de negociarse en la plaza, al menos al nivel del precio de la deuda sin interés.

En resumen, el pensamiento del gobierno parece ser: que

dejándose para mas adelante indeterminadamente el arreglo y pago de toda la deuda del Estado, solo se satisfaga interés á la renta del 3 por ciento con lo cual se dá un golpe de muerte á aquella por el hecho mismo sin duda de ser mas antigua, mas sagrada, y sin disputa mas preferente, dejando en la mayor miseria y desesperación á sus tenedores.

Y qué igualdad y fundamento hay para que el 3 por 100 cobre íntegramente el interés á metálico y las demás rentas nada perciban ni aun se les cangen sus títulos por otros para poder negociarlos en la plaza con menos depreciación que al presente? ¿Qué motivo poderoso se alega para preferir y pagar los intereses de los réditos devengados por capitales de que procede el 3 por 100 y dejar estos mismos capitales desatendidos? Ninguno: nada se alega en apoyo de semejante disposición.

Nuestras leyes están en contradicción con semejante proceder, y aunque esta circunstancia no debería pasarse por alto sin embargo, concretándonos á los principios económicos modernos, y sentando segun ellos que una suma en metálico, proceda de capital ó de interés del mismo, tiene derecho á devengar rédito indistintamente, siempre vendremos á concluir que los capitales deben al menos ser considerados en el pago de réditos con perfecta igualdad al que se ha formado con los intereses del mismo.

No se nos objete como causa de tan desigual proceder la falta de fondos para atender ó cubrir el pago de interés de toda clase de deudas.

Convencidos nosotros de que por desgracia es muy cierta la escasez de caudales para cubrir todas las obligaciones del Estado, no queremos un imposible, pero estamos íntimamente convencidos de que si la nación no puede destinar mas que 40 millones de reales, por ejemplo, para pago de los intereses de sus deudas, no debe el gobierno aplicarlos arbitrariamente ó caprichosamente al de la renta del 3 por 100 ó otra alguna en particular sino distribuirlos con igualdad entre todas por partes alícuotas bien correspondida al uno, al medio, ó menor por ciento, sin distinción de consolidada ó no consolidada con tal que se estipulase ó por su naturaleza correspondiera que devengue interés, teniendo presente, 1.º que para hacer semejante distinción de la deuda en consolidada y no consolidada no se tuvo en cuenta el origen y circunstancias del capital que la produjo sino que para tal declaración ó presidió la mas escandalosa arbitrariedad, ó el convencimiento, cuando mas de que no podía pagarse el total interés contratado: 2.º que el dividendo es posible y se ha practicado con buen éxito en el establecimiento de los cinco gremios de esta corte, y sino lo fuere por la corta cantidad que se destine al objeto cada año, ningún inconveniente habrá para que se ejecute cada dos años, depositando en la caja la cantidad del primero; y 3.º que es altamente inmoral entregar á unos pocos especuladores, en cuyas manos existe casi esclusivamente la renta del 3 por 100, el interés íntegro de la misma y dejar sin recurso alguno al inmenso número de acreedores nacionales y extranjeros.

De lo espuesto se infiere que la igualdad, la equidad y la justicia reclaman del gobierno que consulte á la voluntad nacional, y suspendiendo el pago del interés de la deuda de 3 por 100 que tiene ofrecido, presente á las Cortes un proyecto de ley cuyas principales bases pudieran ser:

Primera. Que la suma de mrs. de que la nación pueda disponer para pagar los intereses de su deuda se distribuya por partes alícuotas entre las que los devengan, bien se denominen consolidadas ó no consolidadas.

Segunda. Que se reconozca un interés al 3 por 100 á la denominada provisional.

Tercera. Que tanto esta como la que penda de liquidación en las oficinas del Estado (escepto la que no haya sido liquidada por culpa de los acreedores), se considere en aptitud de recibir la parte alícuota de interés que pueda corresponderles en el dividendo que anualmente ó cada dos años se ejecute de la suma destinada al efecto por el gobierno ó las Cortes.

Cuarta. Que se cancele desde luego todo documento de crédito con interés, que por cualquier título correspondiera al Estado y exista en sus oficinas á fin de obviar sean comprendidos en el dividendo.

Y Quinta. Que estas disposiciones son interinas hasta que se verifique el arreglo definitivo de la deuda interior y exterior con presencia de los recursos con que pueda contar la nación despues de mejorada la administración militar y la de Hacienda.

De adoptarse este pensamiento ó otro análogo que el gobierno y á las Cortes pareciera oportuno, será obrar con igualdad y estricta justicia; pero preferirse, como se ha hecho hasta ahora, y quiere practicarse en adelante, á una determinada y esclusiva parte de la deuda respecto á las demás, lo consideramos parcial é injusto y como una prueba irrecusable ademas de que las garantías constitucionales se hallan escritas si, mas se prescinde de ellas en la práctica al antojo de los que mandan, y de que no se quiere produzcan mejora ni bien estar alguno en este desgraciado país.

## BOLETIN ESTRANGERO.

Los periódicos de Inglaterra, Francia y Portugal que hemos recibido hoy, carecen absolutamente de importancia.

Tenemos tambien á la vista cartas y diarios de Méjico, que alcanzan hasta el 11 de febrero. Nada nuevo ha ocurrido en aquella república.

## PARTE INDIFERENTE.

### GACETILLA DE PROVINCIAS.

—Leemos en los diarios sevillanos:

Parece que el príncipe Napoleon, que actualmente se halla en Sevilla, marchará en breve á Cádiz, desde esta plaza pasará á Málaga y desde allí á Granada, y una persona que se supone bien informada nos dice se halla en ella la familia del príncipe viagero.

—Los crímenes se repiten con espantosa frecuencia. En Villamanrique, pueblo de la provincia de Sevilla acaba de ocurrir un asesinato cuya relación horroriza.

Se hallaba establecido en el hace algun tiempo con tienda, un tal D. N. Berdier, de nación francés, persona que por su carácter bondadoso era generalmente apreciado de todo el pueblo: esta circunstancia no daba motivo á sospechar hubiese persona que contra aquel desgraciado pudiera intentar el crimen que se ha cometido. Se nos asegura que la mañana del 29 se encontraron violentadas las puertas de la tienda del desafortunado Berdier, y este tendido sobre una mesa horriblemente mutilado y cosido á puñaladas, y los efectos que tenia en su establecimiento habian desaparecido.

—Varios suscritores de Puerto-Serrano, partido de Utrera, nos dicen con fecha últimos del pasado que, noticiosos los vecinos de dicho pueblo de la generosidad con que se ha conducido en otros muchos el señor duque de Medinaceli; repartien-

do en suertes á los labradores pobres un gran número de artillos de labor, acudieron por medio de su ayuntamiento á cho caballero solicitando la división del cortijo del Palmar, término del Coronil, de mil fanegas de tierra de excelente calidad. El duque defirió generosamente á esta petición, haciéndolo así saber á su apoderado general D. Antonio José Gálvez. Sabida tan agradable noticia se alborozó el pueblo, y el indescritible las muestras de afecto y de entusiasmo que ha dado á dicho apoderado para que las transmita á digno heredero del glorioso nombre de Medinaceli.

—Leemos en los periódicos barceloneses:

Hace dos días que llamamos la atención de las autoridades sobre el mal estado de la carretera de Molins de Rey, y nos cabe el sentimiento de haberla de llamar sobre la de Molins de Rey, cada que está poco mejor que aquella. El tránsito de los pueblos de San Andrés y el Clot es punto menos que impracticable: los que viajan en carruaje se ven precisados á echar á tierra; el sábado dentro del pueblo de San Andrés volvió otro carro que vino de personas muy decentes que salieron casi todas descalabradas; ayer en el vuelco de una tarasca una joven sacó un brazo roto, las tartanas que generalmente llevan los señores de Barcelona á San Andrés se ven en no quieren hacer el viaje á menos de ocho ó diez reales. Ahora que han concluido las elecciones, ahora que la política hará quizás algun rato desocupado á las autoridades, por estas atender al cumplimiento de sus obligaciones, y los repartos de los pueblos podrán componer el tránsito de los mismos como les está mandado por las leyes.

### GACETILLA DE LA CAPITAL.

—Anteayer visitaron á SS. AA. SS. los señores infantes el duque y la duquesa de la Victoria.

—Ayer hemos visto el prospecto del nuevo periódico republicano que con el título de *Plus Ultra* anuncian ya sus editores debia publicarse en esta corte. En efecto, desde el presente abril verá la luz pública en la corte este que se anuncia como el modelo de las publicaciones periódicas. En dicho prospecto nos dice será el órgano del gran partido nacional, pero ya ven nuestros lectores que á esta calificación le faltan muchos reclamanos. Tratará de *todo* y saldrá en un tipo de marca mayor, de dos veces el tamaño de la *Gaceta*. Confiamos que tenemos curiosidad por ver sus primeros números.

—La obra del cuartel de Santo Tomas está muy adelantada. Se ha empezado á colocar las columnas que han de formar la entrada.

—Algunos diarios de la noche, dicen que anteayer presentó el ministerio su segunda dimisión.

—En el *Diario* de ayer se inserta el bando de contestación á fin de que se guarde el orden y compostura debidos en la celebración de los augustos misterios á que la religión nos obliga los últimos días de la semana santa. La procesión de viernes santo ha de llevar la siguiente carrera: desde la iglesia de Santo Tomas, plaza de la Constitución, calle de Ciudad-Rodrigo, la de la Alameda, al arco del real palacio, calle de Santiago, Platerías, calle Mayor, Puerta del Sol, calle de las Carretas, la de Atocha á la misma iglesia de Santo Tomas.

—Tenemos ya en la corte de regreso de su excursión á las capitales del Mediodía de España, al distinguido pianista señor Miró, que tan buenos recuerdos ha dejado á quienes tuvieron el gusto de oírle. Desgraciadamente este artista piensa abandonar pronto nuestro suelo, este es un nuevo motivo para que nosotros deseemos aplaudir una vez mas su talento. Esperamos por lo tanto tener el placer de oírle bien pronto en el Liceo ó otro establecimiento filarmónico.

## CONGRESO.

Extracto de la sesión del día 11 de abril.

Abrióse á la una.

El expediente no ofreció el menor interés. Antes de entrar en la orden del día se promovió por el señor Madoz la cuestión de si debían elegirse uno ó dos individuos para la comisión permanente de actas en razón á que no pudiendo reunirse las actas de Segovia por no haber venido actas de distintos particulares que se habían pedido, se iba en el caso de nombrar dos que sustituyeran á los señores Luján y Laserna. Varios diputados tomaron parte en esta cuestión, resultando de él, que la comisión habia tenido á la vista las actas á que se refería el señor Madoz, pero ignorando como habian llegado á sus manos, ni como habian desaparecido del expediente porque ya no existían en él.

Por fin se acordó que la misma comisión volviese á dictaminar sobre las de Segovia, por cuya provincia la misma comisión electo el señor Laserna, y que solo se nombrase un individuo para la comisión de los siete y otro para la de los cinco.

Verificada la votación para la primera quedó elegida el señor Madoz por 97 votos de los 118 que se emitieron, y por la segunda lo fué el señor Roda por 81 de los 111 diputados que tomaron parte.

Quedó sobre la mesa el nuevo dictamen de la comisión los cinco favorable á las actas de Segovia y á la admisión del señor Laserna.

A las dos y media se suspendió la sesión para dar lugar á que la comisión de los cinco pudiera dar su dictamen de las actas de Lérida, por cuya provincia ha salido diputado el señor Madoz.

A las tres y media continuó la sesión interrumpida, y cuarenta y uno de voto particular del Sr. Goyeneche contra las actas de Segovia, y de un dictamen de la misma comisión dando las de Lérida.

Estos dictámenes quedaron sobre la mesa leantados en seguida la sesión á las cuatro menos cuarto.

## SENADO.

Extracto de la sesión del día 11 de abril.

Aprobada el acta de ayer á la una, jura el señor duque de Zaragoza, electo por la misma.

Dos proposiciones previas se presentan al dictamen de la orden del día, favorable á las actas de Badajoz. Ambas son apoyadas por sus respectivos autores, los señores Carrasco y Landero, pidiéndose en ambas antecedentes que ilustren la materia. Si bien el señor Carrasco opina que las actas son ilegales, y el señor Landero sostiene lo contrario.

El señor Infante toma parte en la discusión de si debían oírse los antecedentes, aprovechando esta ocasión para jarse porque hayan estraido una carta que dicen era para el duque de Segovia, y dice, que se la han robado.

Queda discutiéndose esta proposición.

## ANUNCIOS.

LA HERMOSA Y BIEN ACREDITADA FRACON, paquete *Isis*, debe llegar en breve al puerto de Cádiz, y regresa á los pocos días de su arribo, admitiendo cargo solo para el primer destino y pasajeros para el resto. Quien quiera aprovechar las inmejorables comodidades que ofrece este paquete construido expresamente para paquete el año pasado, dos magníficas cámaras que en nada desmerecen á las de los acreditados paquetes extranjeros, podrán dirigirse al señor don José María Vinieta, consignatario D. José María Vinieta, plaza de los Cuatro Torres, número 180, y en Madrid, al señor don Simiro Monier, carrera de San Gerónimo, número 10, Puerta de Oro.

EDITOR RESPONSABLE, J. G. AYUSO.

MADRID.—Imprenta del HERALDO.